

Una de las más famosas creaciones de Haydn, *la Tempestad*, fué inspirada y escrita por él contemplando el espectáculo del mar enfurecido. Haydn, hijo de un pobre campesino, fué uno de los más grandes músicos austriacos. Recibió homenajes de Beethoven, y nos legó, entre otras producciones de gran fuerza descriptiva, la *Creación* y las *Estaciones*.



**Handel se sintió desde niño irresistiblemente inclinado a la música. Habiendo encontrado en un desván un clavicordio viejo, cuando los suyos dormían, subía él a tocar y estudiar. Su padre que lo mimaba, le descubrió una noche, pero no osó contrariar la inclinación de su hijo.**








# LOS GRANDES MÚSICOS

UNO de los privilegios más envidiables y de los goces más elevados es sentir en el aire la armonía de los sonidos: la música puede, con sus infinitas gradaciones, conmovernos hondamente, expresando los más dulces sentimientos y los más intensos odios, el dulce susurro de un arroyuelo y el grave rumor de la tempestad. Como los poetas con sus versos y los pintores con sus colores, así los grandes músicos han tratado de expresar con notas los afectos del corazón, las escenas de la naturaleza, el fervor del misticismo, aunque no siempre hayan logrado concretar perfectamente sus elevadas inspiraciones. Muchos de ellos fueron muchachos pobres que hubieron de luchar con la miseria y con dificultades de toda especie, mas a pesar de eso no pocos supieron coronarse de inmarcesible gloria.

Es curioso observar, tratándose de los célebres compositores músicos, como, mientras la historia desde tiempos bastante remotos nos viene legando nombres de grandes poetas y escritores, solamente los tres o cuatro últimos siglos nos han dado músicos verdaderamente dignos de la inmortalidad.

Los italianos se han distinguido mucho en la música, e italiano es el primer gran maestro de la música europea en la época moderna. Nos referimos a Palestrina, que floreció en la segunda mitad del siglo XVI y es autor de una Misa, juzgada tan bella por el Pontífice, que fué fijada como modelo de música sagrada. Para tener una idea de la reputación de que gozaba entre sus contemporáneos, basta recordar que le llamaban el « príncipe de la música ». Siguiendo las normas, dadas por Palestrina, los españoles Vitoria, Morales y Cabezón compusieron excelentes piezas de música sagrada, algunas de las cuales se consideran como modelos de estilo polifónico.

Dos siglos después, otro italiano enriquecía el mismo género con obras admirables; en todo el mundo es conocido el « Stabat Mater » del Pergolese, el cual, siendo niño, al aprender a tocar el violín, sabía arrancarle tan dulces acordes, que su maestro quedaba suspenso de admiración al oirlos. Murió el Pergolese en el año 1736.

En el mismo siglo, otros maestros italianos se hacían célebres como compositores de ópera, y precisamente en la música teatral es en la que se señalaron siempre de un modo especial, produciendo sus mejores creaciones.

## LOS GRANDES MÚSICOS

Uno de los primeros fué *Giovanni Paisiello*, nacido en Tarento en 1741, el cual a la temprana edad de cinco años, llamaba la atención en el colegio de los Jesuitas que frecuentaba por la afina-

ción de su bella voz. En 1776 estando en San Petersburgo, en la corte de Catalina, compuso el *Barbiere di Siviglia* considerado como obra maestra y de tal originalidad, que se juzgó casi un sacrílego plagio el que más tarde otro compositor se propusiese escribir sobre el mismo tema. Fué la característica de su música la expresión sencilla y graciosa; y sin duda hay motivo para lamentar que un hombre como él, tan admirable por su amor al arte, tuviera una condición que hace repulsiva su memoria, pues a menudo, envanecido por el éxito, se portó indignamente con sus rivales y en los momentos difíciles se mostró débil y mezquino.

Napoleón que profesó particular afecto a Paisiello, tuvo asimismo en profunda estima a otro músico contemporáneo: *Salvatore Cherubini* el cual anteriormente había alcanzado honores y protección de los Borbones. Nacido en 1760, a los 13 años escribió una Misa, que se hizo célebre; a los 19 compuso su primer melodrama; a los 24 la *Finta Principessa* (la princesa fingida) y *Giulio Sabino* para el teatro de Londres. En 1788 se le dió la dirección del teatro italiano de París, en donde se estableció definitivamente, y alcanzó continuos triunfos con sus delicadas y exquisitas composiciones.

En plena juventud llegó también a tener fama europea el napolitano *Domenico Cimarosa*. Fué fecundísimo inventor de composiciones de todo género; solamente sus melodramas se cuentan por más de ciento entre serios y cómicos. En estos últimos especialmente no tuvo rival; en efecto descolló sobremanera en la llamada *opera buffa* por el estro, originalidad y frescura de ideas. Su más célebre obra fué el «*Matrimonio secreto*». Se dice que cualquiera de sus finales habría podido ofrecer materia para una escena. Cimarosa era maestro de capilla del rey de Nápoles Fernando IV. Cuando en 1799 estalló la revolución y los franceses entraron en Nápoles haciendo huir al rey y proclamando la república, Cimarosa puso en música un himno republicano: más tarde, caída la república, fué arrestado y encarcelado, al regresar el rey acompañado por segunda vez de los ejércitos austriacos y rusos. Pero los oficiales moscovitas que le habían conocido en la corte de la emperatriz Catalina, enterados de su desgracia, le pusieron en libertad y pasearon en triunfo al anciano maestro, que se retiró a Venecia donde murió en 1801.

## ROSSINI EL «SOBERANO» DE LA MÚSICA

El más célebre de los músicos de su tiempo fué Joaquín Rossini, que brilló en el siglo pasado y legó el *Barbiere di Siviglia* y *Guglielmo Tell*, obras exquisitas, llenas de eterna juventud y que se representan aún en nuestros días. Hijo de padres muy pobres pasó su niñez y juventud en medio de penosas privaciones y terribles luchas.

Después de su primer triunfo, alcanzado en el Liceo de Boloña en 1808, el ingenio portentoso del joven maestro de veinte años, desplegó sus alas por todas las regiones del arte. Una de sus obras maestras es el *Barbiere di Siviglia*, que compuso en *trece días*, poseído de una extraordinaria exaltación, encerrado en su casa y olvidándose de comer y de las demás necesidades de la vida. Y ¡cosa extraña! la primera representación de su ópera fué un lastimoso fracaso. Supo Rossini dar a la escuela musical italiana un vigor, un movimiento, una variedad y un colorido hasta entonces del todo ignorados.

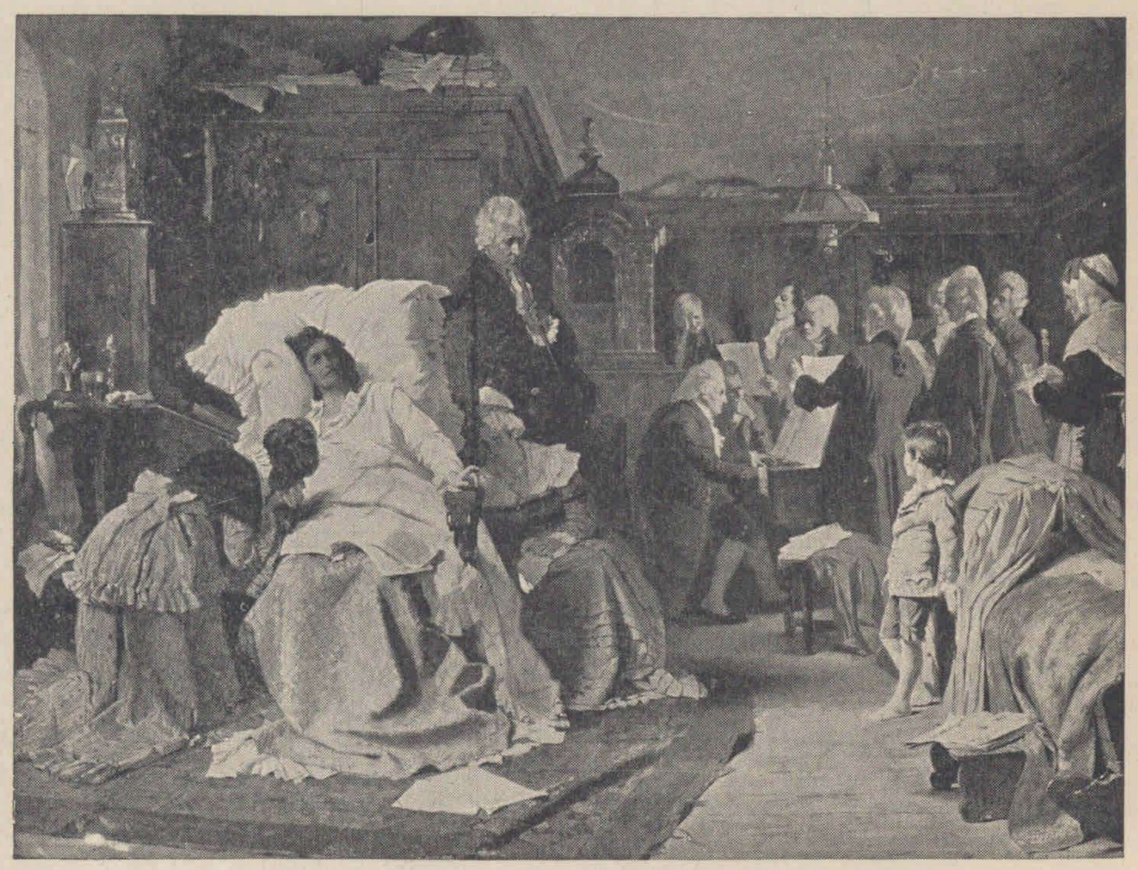
En 1823 compuso *Semíramis*, y en vista de la fría aceptación que tenía se alejó de Italia, encaminándose primeramente a la corte de Inglaterra y luego a París. Allí escribió el *Guglielmo Tell*, su ópera más perfecta, verdaderamente grandiosa. Fuera de algún corto viaje a Italia, Rossini no se movió ya de la capital de Francia, en donde obtuvo, por mediación de Napoleón III, honores jamás vistos. Cuéntase que una noche, encontrándose en el teatro el emperador supo que allí estaba Rossini y lo hizo llamar. El célebre compositor se presentó, excusándose de no estar vestido de etiqueta. . . .—¡Oh!—res-



Mozart, a quien vemos en el grabado con su padre y hermana, fué uno de los mayores talentos musicales. A los cinco años compuso bella música y a los siete ejecutaba las más difíciles obras.



Bach, el organista sin igual en la historia. Cuando tocaba el órgano los que le escuchaban oían casi hablar al instrumento. A Bach debemos el sistema de tocar el piano con todos los dedos.



Los últimos años de Mozart fueron tristes. Gastó el poco dinero que había ganado y vivía cubierto de deudas. Su salud era flaca y tenía envidiosos enemigos, que le perseguían con gran encono. Todo esto le acarreó una enfermedad incurable. Habiendo reunido a sus amigos a su cabecera, les suplicó tocasen su magnífico « Requiem » que él había compuesto últimamente.





pondió el emperador.—¡Entre nosotros, «soberanos!» . . . También escribió Rossini música religiosa; su *Stabat Mater* es digno de figurar al lado del famoso del Pergolese. Grandiosa y solemne es su ópera, *Moisés*. Este gran músico murió en 1868, y sus cenizas fueron depositadas en la iglesia de Santa Cruz de Florencia, donde tantos otros grandes italianos duermen el último sueño.

### CÓMO VINCENZO BELLINI COMENZÓ SU CARRERA MUSICAL, DONDE OTROS LA ACABAN

Fué Bellini el maestro que mejor supo hacer vibrar las cuerdas del corazón humano. De él se ha escrito que ningún otro compositor ha hecho gozar en tan alto grado y con tanta frecuencia a sus oyentes el suave y dulce placer del llanto.

A los siete años era ya Bellini un minúsculo compositor. Este niño prodigio era afectuoso y compasivo; un día de crudo invierno, habiendo visto pasar a dos pequeñuelos desarrapados y enfermos, los condujo a su casa, donde fueron ayudados y protegidos.

Cuando estudiaba en el Conservatorio de Nápoles, hubo de presentar uno de sus trabajos a Rossini; quien le abrazó conmovido diciéndole: «Tú empiezas por donde otros acaban».

Bellini, que murió muy joven, a los 33 años, en 1837, en París, no escribió mucho; sin embargo, sus obras más célebres son la *Sonámbula* y *Norma*, contadas entre los más perfectos modelos de la música de teatro.

De la belleza de *Norma*, baste decir que Wagner, poco amigo de la música italiana, quiso fuese representada en una función en su honor e hizo saber al público por los carteles, que él juzgaba la ópera de Bellini una de las más grandes y geniales creaciones de la música teatral.

### EL GRAN COMPOSITOR QUE MURIÓ LOCO

Émulo de Bellini fué, por algún tiempo, Donizetti. Nacido en 1798, se mostró, especialmente en los principios de su carrera, admirador e imitador de Rossini.

Habiendo adquirido celebridad, se sustrajo a toda influencia exterior y compuso *Lucía di Lammermoor, Don Pasquale, La Favorita, Elisir d'amore, etc.* Donizetti escribía con una espontaneidad y rapidez pasmosas; y se asegura que *Don Pasquale*, una de sus más lindas joyas musicales, fué acabado en once días. Era bueno y generoso hasta tal punto, que a menudo, los suyos habían de reprenderle por la prodigalidad con que daba el dinero. Su espíritu era sensible y modesto; no podía creer que había sido nombrado para ocupar en Viena el puesto desempeñado un día por Mozart. La música de Donizetti es tierna y apasionada: canta con gran suavidad y ternura.

En sus últimos años, en París, donde había escrito *la Favorita*, tuvo la horrible desgracia de perder completamente la razón: fué internado en un manicomio, y después conducido a su pueblo natal, Bérgamo, donde murió en 1848.

En aquel tiempo había logrado gran celebridad en Italia un insigne *maestro*, Verdi.

### NIÑEZ DE VERDI

En un pueblecito de la provincia de Parma, nació Giuseppe Verdi, el año 1813. Dada la condición de su familia, parecía destinado a ser toda su vida un modesto hostelero, como su padre; mas ardía en él un apasionado amor a la música. Muy niño aún, era su mayor deleite recorrer el teclado de un viejo y pequeño clavicordio, en el que improvisaba sencillas e inspiradas melodías. Puede afirmarse que aquel desvencijado instrumento, fué el primer testigo del genio de Verdi, pues en cierta ocasión que un obrero del pueblo se lo arregló *gratis*, admirado del entusiasmo que demostraba el pequeño Verdi en el estudio, le vaticinó la gloria que había de alcanzar.

A los trece años llegó a ser el organista del pueblo; la música era su constante deseo y su soñado pasatiempo, con preferencia a otros.

## VERDI DECLARADO INEPTO PARA LA MÚSICA, Y SU TRIUNFO

Finalmente, el amor que tenía a la música llegó a interesar a un modesto y generoso comerciante, el cual quiso ayudar a Verdi.

Mas éste hubo de luchar bastante, antes de conquistarse la gran celebridad que gozó más tarde, pues no siempre el genio logra ser reconocido desde sus primeras manifestaciones. A la edad de 19 años y con una miserable asignación de 25 francos al mes, se presentó en el Conservatorio de Milán, donde la comisión examinadora le declaró inepto para la música. La fuerza de voluntad y la tenaz constancia, cualidades típicas del joven Verdi, fueron, finalmente, premiadas con el éxito de sus óperas, entre las cuales sobresalen *Ernani, Rigoletto, Il Trovatore, Traviata, Don Carlos, Aída* y *Otello*, que obtuvieron legítimos triunfos. Estas son sus mejores obras, entre las que merece señalarse, por su singular belleza, la última que compuso a la edad de ochenta años: *Falstaff*. Modesto, y desdeñoso de honores, vivió, aun cuando era millonario, con la mayor sencillez.

Amaba el campo y la naturaleza más que ninguna otra distracción.

Vivió hasta avanzada edad, y a la hora de su muerte, en 1901, dejó todas sus riquezas para la *Casa de los Músicos*, en Milán, que alberga a los artistas pobres y ancianos.

Si los italianos han brillado en la música en el siglo pasado, no debemos creer que en otros países de Europa no haya habido compositores de fama inmortal. Francia, Rusia, Austria y Alemania, nos presentan nombres de músicos que son hoy clásicos y célebres: los alemanes son grandes, especialmente en la música sinfónica.

## UNO DE LOS PRIMEROS COMPOSITORES ALEMANES

El primer músico alemán que adquirió celebridad fué Jorge Federico Händel, nacido en 1685, en la pequeña ciudad de Halle. Desde niño sentía en su alma grande amor e intensa inclinación a la música, cifrando su gran ambición en llegar a ser compositor.

Un día descubrió en el desván de su casa un clavicordio viejo, y cuando todos dormían, Händel subía a estudiar en él. Su padre, que le amaba tiernamente, le descubrió una vez, y aunque su intención era que siguiese la carrera de leyes, se abstuvo de contrariar la afición del pequeño Federico y le hizo recibir lecciones de música.

Händel consiguió muchos triunfos, y sufrió también varios fracasos, a los cuales debemos, sin duda, sus famosos oratorios, pues dedicóse por completo a este género de música cuando abandonó la ópera.

Muchos son los que han dicho, con típica frase, que Händel *puso la Biblia en música*.

Un solo oratorio habría bastado para inmortalizar su nombre, el *Messías*. Lo compuso en poco más de tres semanas y su representación continuada dura dos horas.

Händel vivió largo tiempo en Londres, donde murió en 1759, siendo sepultado en la abadía de Wéstminster.

## BACH Y SU MÚSICA INMORTAL

Otro gran compositor contemporáneo de Händel, fué Johann Bach, también alemán. Como Händel, escribió música religiosa y como él tuvo la cruel desgracia de quedarse ciego. Sus composiciones para órgano son únicas en su género.

Vivió en tiempo de Federico el Grande de Prusia, príncipe amantísimo de la música y hábil flautista. Este rey deseaba vivamente una visita de Bach, anciano que contaba a la sazón más de sesenta años. Cuando éste fué a visitarlo, estaba el rey cenando; pero se levantó rápidamente de la mesa, dejando a todos sus convidados para recibir al gran artista, al cual condujo del brazo por las galerías del palacio.

Bach ejerció su enorme influjo sobre los compositores que vivieron después de él. Sus obras subyugaron a Beethoven y a Mozart.

Un tanto posterior a Bach son los

famosos maestros Mozart y Haydn ambos austriacos.

## Cómo un chiquillo campesino llegó a ser el padre de la música actual

Haydn fué el padre de la forma instrumental de la música moderna: la sinfonía, la sonata, el cuarteto.

Los progenitores de Haydn eran unos campesinos austriacos que habitaban en una miserable granja.

El padre no puso obstáculo alguno a las inclinaciones artísticas del hijo, sino que, por el contrario, trató de ayudar a su pequeño prodigio: éste, que tenía una linda voz, fué mandado a cantar en el coro de la catedral de Viena. Mas al poco tiempo tuvo que salir de allí, bien fuera a causa de haber mudado de voz, bien porque cometiera alguna travesura, que acrecentara la aversión que le tenía el maestro de capilla.

Entonces comenzó para el pobre muchacho un verdadero *via crucis*, y se vió obligado a soportar toda clase de penas y humillaciones: hizo de criado y tocó el violín por las calles.

Poco a poco Haydn se perfeccionó en la composición; y una serie de trabajos suyos tuvo la fortuna de agradar a una rica condesa que le protegió y ayudó. Desde entonces su vida no sufrió grandes turbaciones. La familias aristocráticas tenían en aquel tiempo, permanentemente, una orquesta a su disposición y Haydn fué el maestro de una de ellas, sostenida por una familia de las más opulentas de Viena. En condiciones de vida tan favorables pudo continuar con desahogo sus estudios y composiciones, hasta el 1790, en que se deshizo la orquesta.

Las sinfonías de Haydn son cerca de 150. Escribió después el himno nacional austriaco.

La noche de la ejecución del admirable oratorio la *Creación*, Beethoven, al paso de Haydn, se inclinó y le besó reverentemente la mano.

La música de Haydn es en gran parte amplia y suave, con la característica de una gracia delicada y de una armonía constante.

## Mozart, compositor de música a los cinco años

Mozart demostró su habilidad musical desde niño.

En cierta ocasión, siendo ya célebre, un joven le pidió que le enseñase a componer.

Mozart le hizo observar que él era demasiado joven para entregarse a una ocupación tan seria.

—Pero vos—replicó el joven—erais bastante más joven que yo cuando comenzasteis.

—Es verdad—respondió el gran músico,—pero yo entonces no preguntaba a nadie cómo debía arreglarme para componer.

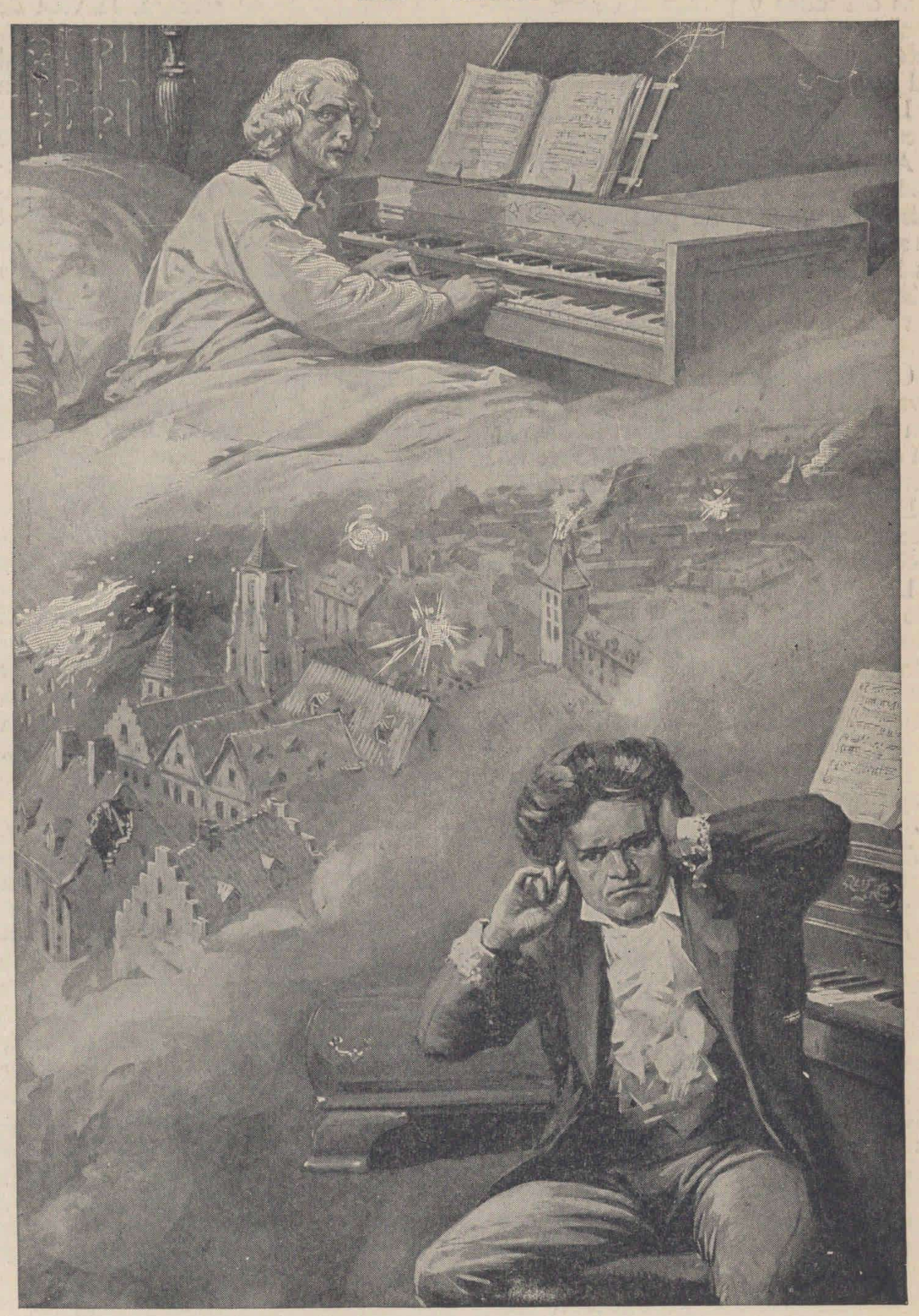
Mozart nació en Austria, en la ciudad de Salzburgo, en 1756 y contaba apenas cinco años, cuando compuso un *minuetto* y un *trío*, no desprovistos de mérito.

Su padre era músico, especialmente hábil violinista, y Mozart tuvo una hermana, María Ana, la cual demostró tanto talento como su hermano. Así, mientras Mozart era todavía niño, salió con su padre y hermana, a recorrer el país, dando conciertos; y en cierta ocasión el precoz músico tocó en presencia de María Teresa y fué conocido de la princesa María Antonieta, más tarde la desventurada reina de Francia.

Aquel fué el tiempo más feliz de la vida de Mozart, pues luego que se casó en 1782, la miseria no cesó de llamar a su puerta. Por mucho que produjese, no ganaba bastante y vivía en continua estrechez. Un amigo suyo refirió que una vez, entrando en la habitación de Mozart, le sorprendió bailando con su mujer alrededor de la mesa. «Qué quieres» exclamó el gran artista «tenemos frío y estamos sin leña para hacer fuego». Y, extraña coincidencia, era precisamente aquel tiempo, en el que daba a luz sus más bellas composiciones.

En su época fué especialmente celebrado como compositor de ópera: recordemos el *Don Giovanni; el Flauto Mágico* y el *Matrimonio di Fígaro*. Compuso cuarenta y nueve *sinfonías* y *sonatas*, que se ejecutan frecuentemente en nuestros días y son tenidas por las

# BEETHOVEN Y HAYDN DURANTE EL INCENDIO DE VIENA



Hace más de cien años, cuando los cañones franceses bombardeaban a Viena, Beethoven intentaba no oir el estampido de los cañones, tapándose los oídos por miedo de quedar sordo, y Haydn desde el lecho tocaba con sus débiles dedos el himno austriaco para acallar el ruido del fuego enemigo. Beethoven quedó sordo y Haydn murió pobre y desamparado en medio de la consternación de la ciudad.

más delicadas y perfectas de sus composiciones musicales. Todas sus obras están llenas de una delicada melodía, tal vez sólo igualada por Haydn.

La muerte de Mozart fué verdaderamente piadosa y edificante.

Acometido de una implacable enfermedad, escribió en medio de sus dolores su misa de *Requiem*, para que fuera cantada en sus propios funerales, y quiso oir desde su lecho de muerte la ejecución de la misma. El día de sus exequias, el tiempo era tan tempestuoso, que poquísimas personas asistieron a los divinos oficios.

Cuando más tarde, en Viena, quisieron levantarle un monumento, no se hallaron los restos de aquel gran hombre, y así el monumento fué erigido sobre una tumba vacía.

El episodio de la misa de Mozart, nos trae a la memoria un rasgo análogo que encontramos en Haydn. También éste se hallaba a punto de morir en Viena, el año 1809, cuando los franceses bombardeaban la ciudad. La servidumbre estaba aterrada: Haydn, en cambio, con notable calma, hizo que le llevasen el piano junto al lecho y tocó su himno austriaco, elevándolo tres tonos, pues el estampido de los cañones era ensordecedor.

## CÓMO BEETHOVEN QUEDÓ SORDO

Ahora bien, por entonces moraba en Viena otro gran compositor, el gran Beethoven, encerrado, en una pieza de la casa en que residía, con los oídos tapados con algodón, de miedo de quedarse sordo, dolencia a que era predispuesto. ¡Imaginémonos un músico sordo! Tanto valdría pensar en un pintor ciego. El infeliz Beethoven perdió, no obstante, casi totalmente el oído, y esta desgracia turbó y amargó sus últimos años; le transformó de persona hábil y afable en una furia capaz de arrojar a la cara de su patrona los platos que no le agradaban, pues él y Haydn eran solteros; y por la más insignificante cosa se encolerizaba de continuo. Lo cual no es de maravillar, si consideramos el dolor de un genio que no podía saborear las bellezas de su inspiración artística.

Pero, aparte su sordera, la vida de Beethoven fué bastante dura.

Nacido en 1770 en Bonn, linda ciudad universitaria de Alemania, situada a orillas del Rhin, tuvo que seguir su vocación luchando con la inflexible severidad de su padre que no le comprendía. Habiendo el último oído hablar de los triunfos alcanzados por el joven Mozart, quiso sacar ganancia de su hijo y le puso al estudio del piano con tanta dureza, que muchos amigos de la casa vieron a menudo al muchacho llorar sobre el teclado. Enviado a Viena para perfeccionarse, encontró a Mozart, ya entonces célebre, el cual, después de oirle tocar, exclamó: « Tened cuidado con este muchacho, seguramente dará mucho que hablar ».

Las sonatas de Beethoven para piano, son las composiciones más sublimes de este género. Asimismo sus *nueve sinfonías* para orquesta, llamadas de ordinario *le nove inmortali*, son verdaderas joyas musicales.

Beethoven no escribió muchos trozos cantables; dejó, no obstante, una ópera célebre, *Fidelio*. Murió en 1827, en Viena, y sus funerales fueron imponentes.

## CHOPÍN, EL POETA DEL PIANO

Otro escritor de música para piano, autor de una serie de creaciones delicadísimas que se mecen en una onda dolorosa de ensueño, fué Francisco Chopín, polaco ruso, nacido en Varsovia, en el año 1809 y muerto, joven aún, en 1849, después de un largo período de sufrimientos físicos y morales.

A su música parece va unida la poesía de su país natal, llena toda de gracia y finura, como lo estaba su alma, un tanto afeminada. Chopín fué el verdadero *poeta del piano*; tienen sus composiciones una secreta virtud sugestiva, superior a la de otras obras musicales, a pesar de no llegar Chopín a ser tan fuerte y grandioso como Beethoven, que en este punto no tiene igual.

## MÉNDELSSOHN, UN GENIO NACIDO PARA LA RIQUEZA Y LA FELICIDAD

Otro gran compositor de los días de Chopín, fué el alemán Méndelssohn,

nacido en el mismo año que el famoso pianista. Vino Méndelssohn al mundo para ser feliz y vivir una vida de riqueza y honores; no para sufrir los rigores de la bohemia con su cortejo de penurias y miserias. La música de Méndelssohn se distingue por su brillante originalidad y su entonación viril y exquisita.

Sus *Canciones sin palabras*, son obra clásica, y sus oratorios, tienen un estilo severo y grave, pudiendo servir de modelo en su género, mientras que sus sonatas para órgano, motetes y salmos llevan impreso el estilo de Bach.

La vida de Méndelssohn fué corta, y su muerte, ocurrida en 1849, parece haber sido acelerada por la pérdida de su hermana, a quien amaba entrañablemente.

## RICARDO WAGNER Y SUS GRANDES EPOPEYAS

Su celebridad póstuma compensa en algo el casi desprecio en que, viviendo él, fué tenida por los más su música, la cual, por otra parte, no es apta para satisfacer el gusto del gran público.

Las producciones de Wagner, *Lohengrin, Tannhauser, I maestri cantori, Il vascello fastasma, La Walkiria, Tristano e Isotta*, no pueden gustar más que a un auditorio de gran cultura musical.

Wagner tenía una idea peculiarísima acerca de la ópera. Daba tanta importancia a las palabras como a la música, las cuales deben formar a una un todo armónico; mientras que sus predecesores apenas se cuidaban del libreto. Los libretos de Wagner, en cambio, tienen valor por sí mismos, aun independientemente de la música, y encierran las más bellas e interesantes leyendas del antiguo pueblo germánico. Wagner amaba con especial predilección estos mitos.

Nacido en 1813, en Leipzig, vivió días muy difíciles, hasta que el rey Luis de Baviera, le comprendió y decidió protegerle.

Wagner murió en Venecia, en 1883 y sus cenizas yacen en Bayreuth, donde había hecho levantar un teatro especial para la representación de sus obras; a él acuden hoy en peregrinación los artistas de Europa.

## MÚSICOS FRANCESES CÉLEBRES

Larga sería la lista de nombres de grandes compositores franceses, dignos rivales de los italianos y alemanes. Ya en el siglo XVIII, especialmente en la ópera cómica y en la opereta, fueron los franceses muy celebrados.

El siglo anterior nos ofrece nombres verdaderamente inmortales. Citaremos entre otros a Gounod, Thomas y Bizet, afortunados y elegantes escritores de ópera. Un recuerdo especial merece Berlioz.

Tenía éste un concepto altísimo y original de la música y reunió los méritos de la sinfonía alemana y de la melodía italiana.

Fué Berlioz un hombre de ánimo decidido, que, convencido y enamorado de su arte, debió luchar años y años para hacerse apreciar. Nacido en 1803, se dedicó ya mozo a la música, y hubo de sufrir la oposición de su familia. Mas él no se dejó nunca abatir por las dificultades y los fiascos. El célebre violinista Paganini fué el primero que reconoció en Berlioz la chispa del genio y lo llegó a parangonar más de una vez con el gran Beethoven. Finalmente, también a Berlioz le sonrió la fama, mas, no obstante, tuvo que vivir pobremente: de todas suertes, fué estimado demasiado tarde, cuando ya se acercaba al término de su agitada vida. Su ópera más célebre fué la *Dannazione di Faust*.

Como todos los demás de que hemos hablado, viven hoy día muchos compositores de diferentes países: los italianos Mascagni, autor de *Cavallería Rusticana*; Leoncavallo, de la ópera *I pagliacci*; Puccini, que compuso la *Tosca*; el austriaco Strauss, autor de las célebres operetas y valses vieneses, tan populares hoy día, y otros muchos conocidos que recogen por todo el mundo entusiastas aplausos. No faltan, además, quienes luchan por adquirir nombradía y celebridad. Entre estos últimos habrá quien dejará un nombre inmortal, pues los compositores de música verdaderamente grandes viven en sus obras, no solamente durante su tiempo, sino eternamente.

## UNA NOTABLE INTERPRETACIÓN PICTÓRICA, DEL PODER DE LA MÚSICA



EFECTOS DE LA ADMIRABLE POESÍA CONTENIDA EN LAS OBRAS DE BEETHOVEN—CUADRO DE L. BALESTRIERI